



“Semillas de Brochero”

Brochero, testigo del amor

La desmesura de amor no es un invento nuestro ni una utopía irrealizable, sino que tenemos el testimonio de nuestros santos que nos animan. José Gabriel del Rosario Brochero, vivió gozosamente el misterio cristiano. No sólo aceptó la doctrina de Cristo, sino que lo aceptó a Él.

Vivía según la fe y supo inculcar a su pueblo ese espíritu de fe. Como hombre santo hundió el milagro de su vida en el silencio sobrenatural de la humildad. Su metodología fue comprender el ambiente para dominarlo y transformarlo. Se lanzó en nombre de Dios a lo desconocido, lo dominó en nombre de Dios, y lo transformó para Dios. ¿Quién sino el Cura Brochero pudo descubrir que el hombre criollo de la sierra podría vivir el propósito y la aventura de ocho días de ejercicios espirituales?. Pero el Padre Brochero buscó a ese hombre por el camino del corazón que es el de la intimidad y generosidad. Así lo ganó y así se lo entregó a Dios. El Cura Brochero se adaptó a su gente, la comprendió, la amó y terminó por transformarla.

Hoy también el Señor, con el Cura Brochero, me busca a mí. Y me busca por el camino del corazón, por la intimidad y la generosidad. Por eso pidámosle con mucha confianza al Señor que meditando en éstas desmesuras de la vocación a la que nos llama siendo sus discípulos, encontremos luces, nuevos pasos, impulsos nuevos para seguirlo más de cerca, y así poderlo imitar como el Padre Brochero.

P. Julio Merediz

Vicepostulador de la Causa de Beatificación de
José Gabriel del Rosario Brochero.

Adaptación de los Ejercicios Espirituales dados a través de
Radio María Argentina

“Si no llevo en mi pecho la caridad ni a cristiano llevo”

Cura Brochero